

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 18 de abril de 2019 • Núm. 1399

Avilés, la Semana Santa en la calle

Sus ocho cofradías organizan unas procesiones de gran arraigo y tradición

AVILÉS

Avilés es una de las ciudades asturianas en las que más intensamente se vive la Semana Santa con una tradición que se remonta al siglo XVII y que no ha dejado de crecer, incorporándose mucha gente joven. “El párroco de San Nicolás de Bari comentaba hace unos días en su homilía que tenemos futuro”, recuerda Carlos Fernández Mora, presidente de la Junta de Hermandades y Cofradías y Hermano Mayor de la Cofradía de San Pedro, “los chavales ven que un compañero de clase está en una cofradía y quieren descubrirla. También se da la circunstancia que muchos cofrades son catequistas y es una forma de conocerlas. Llena mucho ver cómo, en cualquier evento, los chavales se juntan: hay hermandad”. Una opinión que comparte Rafael Martín, Hermano Mayor de la Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores, “en los 90 íbamos prácticamente solos por la calle y ahora ha ganado muchísimo. Es increíble la gente que acude desde el Domingo de Ramos”.

PÁGINA 2



Imagen de la procesión del Santo Entierro el Viernes Santo.

4 de mayo: Marcha de Jóvenes a Covadonga

Este año con la mirada puesta en los beatos seminaristas mártires de Oviedo

OVIEDO

Con el lema “Siempre fieles”, recordando a los seminaristas mártires de Oviedo recientemente beatificados, el sábado, 4 de mayo, tendrá lugar la Marcha de Jóvenes a Covadonga. Un encuentro de chicos y chicas de entre 14 y 29 años organizado por la Delegación de Pastoral Juvenil y Vocacional que

alcanza ya, con esta, más de cuarenta ediciones.

Como cada año, tendrá su origen en la parroquia de Santa María de Cangas de Onís, donde a partir de las diez de la mañana se celebrará una oración. En esta ocasión, además, tendrá lugar allí mismo una catequesis, una reflexión por grupos, y saldrán, después de comer, caminando hacia el Santua-



rio. Una vez en Covadonga se celebrará, a las cinco y media de la tar-

de, una eucaristía, que estará presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz.

Esta cita anual de los jóvenes en Covadonga tendrá como centro a los beatos seminaristas mártires de Oviedo. “Ellos habían prometido, mientras aguardaban escondidos, que si no les pasaba nada, irían a Covadonga a dar gracias a la Santina –explica Diego Macías, Delegado episcopal de Pastoral Juvenil y Vocacional–. Los jóvenes subirán a Covadonga en esta ocasión por ellos, y lo harán para dar gracias por su testimonio de fe y fidelidad”.

Para participar de la marcha, es necesario inscribirse en la web www.pjasturias.org donde se detallan también los horarios y los requisitos para el encuentro.

Semana Santa en la Catedral y en Covadonga

OVIEDO

■ Esta tarde a las 17 h tendrá lugar en la Catedral de Oviedo la Misa “en la cena del Señor”. Mañana, Viernes Santo, a la misma hora, la Celebración de la Pasión del Señor y a las 20 h, el rezo del Vía Crucis. El Sábado Santo se celebrará la Vigilia Pascual a las 21 h y el Domingo de Resurrección tendrá lugar la Misa Pascual y bendición papal a las 12 h. En Covadonga, esta tarde a las 17 h se celebrará la Misa Vespertina y mañana a la misma hora tendrá lugar la Celebración de la Pasión del Señor; a las 19 h un Vía Crucis desde la Santa Cueva hasta la Basílica. El Sábado Santo, a las 20 h, tendrá lugar la Vigilia Pascual, y el Domingo de Resurrección, misa solemne a las 12 h, celebrándose el resto de misas en su horario habitual.

Vía Crucis en el parque Isabel La Católica

GIJÓN

■ Este Viernes Santo, a las 12 h, se celebrará como todos los años el Vía Crucis, al que está invitado el arciprestazgo de Gijón, en el parque Isabel La Católica. Organizado por un grupo de parroquias, estará presidido por Mons. Jesús Sanz. En caso de lluvia, la oración se trasladará a la parroquia del Corazón de María.

Indulto en el Jueves Santo

OVIEDO

■ Desde hace veinte años, a excepción de dos, cada Semana Santa la Hermandad de Jesús Cautivo de Oviedo logra el indulto de un preso reinsertado en la sociedad. Así será también este año, durante la procesión que partirá a las 20,15 h de San Juan. Con ello recordarán la escena del evangelio de la liberación de Barrabás y que la pasión, muerte y resurrección del Señor trajo la salvación.

Mons. Jesús Sanz:
“Por dentro y por fuera: esta es la cita”

PÁGINA 4

JUNTOS X UN MUNDO MEJOR

Marcando la X a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta lo haces posible.

f t y i www.portantos.es

tantos

Semana Santa en Avilés

Una Semana Santa de presente y con futuro

Más de mil cofrades, muchos de ellos jóvenes, forman las hermandades avilesinas que apuestan por trabajar unidas desde su junta y muy vinculadas a las parroquias

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

Una labor cofrade que se vive a la par de la parroquia, en el caso de Avilés San Nicolás de Bari y Santo Tomás de Cantorbery, ya que si no perdería su sentido y que hace que los cofrades estén involucrados en todo tipo de actividades mucho más allá de la Semana Santa como pueden ser el Corpus, Navidad, celebraciones, en los diferentes grupos parroquiales... Además de mantener una relación muy estrecha con su párroco.

“Cuando acaban las procesiones nos queda la sensación de que nos hemos dedicado a hacer catequesis en la calle, pero también es verdad que en cuanto finalizan ya nos ponemos a preparar otras cosas, eso es algo que nos ocurre a todos”, explica Carlos, “tenemos un grupo de gente que nos vemos a menudo

trabajo unidas para que la Semana Santa de la ciudad siga tan viva.

Esperanza

Es la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Esperanza quien

“Lo importante es fomentar que se trabaje en equipo, animando a la gente y haciendo grupo para formar una hermandad grande y fuerte, abriéndose a los demás y que todos aporten”

San Pedro

La Cofradía del Santísimo Cristo de Rivero y San Pedro Apóstol en sus orígenes comenzaba su procesión de Martes Santo a primera hora de la tarde lo que hizo que fueran sobre todo los niños sus protagonistas y recibiese así el nombre de Cofradía de los Rapacinos. Hoy en día el numeroso grupo de cofrades infantiles que participan ha permitido que continúe conociéndose por ese apelativo.

En la procesión es el apóstol quien avanza en primer lugar para, de vuelta a la capilla, llorar arrepentido al paso de Cristo azotado por los sayones. La tradición popular dice que si ese Martes Santo caen gotas del cielo, estas son las lágrimas de San Pedro.

Participa también en la proce-



y de ahí surgen ideas, proyectos y, muy importante, acción social: no se es cofradía si no ayudamos a nadie. Y la gente está respondiendo en este sentido”.

“Lo importante”, añade Rafael, “es que la junta muestre a los demás que se trabaja en equipo, animando a la gente, haciendo grupo y lograr así una hermandad grande y fuerte. Hay que funcionar abriéndose a los demás y que todos aporten”.

Una manera de entender el papel de las hermandades que se hace extensiva a las ocho cofradías que procesionan en Avilés y que han fomentado un camino de

comienza la Semana Santa.

Esta cofradía se constituye en 1997 y al año siguiente recupera la procesión de la Borriquilla el Domingo de Ramos que llevaba más de veinte años suspendida, mientras que en 2005 logra que el Lunes Santo Avilés tenga también la procesión de Jesús Cautivo de Medinaceli.

Ese mismo año la cofradía adquiere una nueva imagen, la de Jesús Resucitado, que en la noche del Sábado de Gloria recorre junto a la Virgen de la Soledad y al apóstol Pedro por las calles de la ciudad. Desde 2001 dispone de banda de tambores.

sión del Viernes Santo con el Cristo atado a la columna y en la procesión de Resurrección del Sábado Santo con el encuentro del apóstol con la Madre y Cristo resucitado.

Jesús de Galiana

Es esta una imagen con grandísima devoción, conocida popularmente como “Jesús de Galiana”, que da nombre a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de Galiana. Procesionó por primera vez un Miércoles Santo de 1950, desde entonces su Nazareno está presente en el Santo Encuentro y el Viernes de Pasión. Evoca una de las caídas de Cristo camino del Calvario,



mujeres en sus filas.

Nuestra Señora de los Dolores

Por su parte, la Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores puede verse en procesión cada Miércoles y Viernes Santo con un paso portado a hombros por treinta costaleros, el más voluminoso de la Semana Santa avilesina.

Sus cofrades van vestidos completamente de negro con dos hábitos. Uno es el llamado de “pavo real” compuesto de túnica de raso, capa y capuchón bordado en oro, ambos de terciopelo; y el otro con túnica y verdugo de raso y fajín de terciopelo.

Es imagen inequívoca de su procesión el gran número de mujeres que acompañan a la virgen ataviadas con mantilla española.

San Juan

La Cofradía de San Juan Evangelista tiene la particularidad de estar formada solo por varones de entre 5

ca e incorporado el de la Tercera Palabra, portado a hombros, que procesionó por primera vez en 2017. Representa el momento en que Jesús se dirige a la Virgen para señalar a San Juan como su hijo.

Beso de Judas

Ya en el Jueves Santo es la Hermandad de El Beso de Judas la encargada de sacar a la calle sus procesiones.

Un grupo de jóvenes, vinculados a la Iglesia, fundó en 2008 la hermandad y eligió la imagen que representa el momento justo de traición de Judas en el huerto de Getsemaní, como reconocimiento a las ocasiones en que como cristianos se da la espalda a Jesús, al igual que hizo Judas.

Su hábito está compuesto por túnica blanca, y capa, verdugo, fajín negros. Son muchos cofrades que procesionan descalzos pero se permite llevar sandalias negras. Portan además una vara de la que cuelga en su parte superior un saco con monedas, representando el botín obtenido por Judas a cambio de traicionar al maestro.

Santo Entierro

La Hermandad del Santo Entierro y Nuestra Señora del Gran Dolor hizo su primera salida el 11 de abril de 1952, Viernes Santo, en la procesión del Santo Entierro, acompañada del resto de las cofradías de la villa. Su hábito y capuchón son negros con sudario blanco que cae desde los hombros a la espalda.

La Hermandad del Santo Entierro y Nuestra Señora del Gran Dolor hizo su primera salida el 11 de abril de 1952, Viernes Santo, en la procesión del Santo Entierro, acompañada del resto de las cofradías de la villa. Su hábito y capuchón son negros con sudario blanco que cae desde los hombros a la espalda.

Su constitución se inspiró en la idea de la adoración al Cristo Yacente como símbolo de la Pasión. Como curiosidad cabe decir que para llevarla a cabo de forma oficial, fue preciso llegar al número de 33 hermanos, en ferviente empeño de similitud con los años de vida terrena del Cristo Redentor.

La Soledad

La Real Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y la Santa Vera Cruz procesiona el Viernes Santo al anochecer y el Sábado de Gloria. En 1956 adquirió la imagen de su titular obra del imaginero Juan García Talens. Su trono es un paso de palio que presenta varias tallas en madera, destacando el conjunto de cabezas de ángeles situado en la peana que sustenta la imagen.

Este 2019 contarán con varias novedades en sus procesiones: un nuevo estandarte con el escudo de la Real Cofradía y el Ave María, todo ello en terciopelo negro e hilo de plata, mientras que el paso del *Lignum Crucis*, reliquia que la hermandad custodia desde 1955, llevará velas verde oscuro en lugar de las rojas habituales.



De izqda. a dcha. un momento de la procesión del Santo Entierro. Arriba pueden verse las imágenes de Nuestra Señora de los Dolores, Nuestro Padre Jesús de Galiana (ambas están presentes en la Procesión del Encuentro, uno de los momentos más importantes de la Semana Santa avilesina), y el apóstol San Pedro. A su derecha, la imagen de Jesús Resucitado en la procesión de la Resurrección la noche del Sábado Santo.

Abajo a la izquierda, el paso de la Cofradía El Beso de Judas que representa la traición del discípulo al maestro en el huerto de Getsemani. Y a la derecha, la imagen del apóstol San Juan.



con su cara mirando al cielo y una mano apoyada directamente en la tierra, no en una piedra lo que le da un rasgo distintivo. Su emblema está compuesto por una corona de espinas en cuyo centro figuran los tres clavos entrelazados.

Hay que destacar también que esta cofradía de Jesús de Galiana fue la primera en contar con

Uno de los momentos más importantes de la Semana Santa avilesina es la Procesión del Encuentro con las imágenes de Nuestro Padre Jesús de Galiana, Nuestra Señora de los Dolores y San Juan

y 33 años y solteros. Cuando alcanzan esta edad o cambian de estado civil los cofrades abandonan la cofradía, aunque sin perder su vinculación y el espíritu de los conocidos como “sanjuaninos”. Con hábito con túnica azul y capa roja, con sandalias o descalzos como es tradición en Avilés, una de las características de sus procesiones es el baile de San Juan, con la imagen portada por 18 cofrades, al son de su banda de tambores y cornetas. Procesionan Miércoles, Jueves y Viernes Santo.

Con el paso de los años han recuperado el paso de la Veróni-



Nuestra Iglesia



Palabras del Papa

■ “Desde la cruz, Jesús nos enseña la valentía de la renuncia. Porque si vamos cargados de pesos que estorban, nunca avanzaremos”. (13-IV-19)

■ “Donar significa mirar e ir más allá de uno mismo y abrirse generosamente a un bien más amplio. La donación de órganos no es sólo un acto de responsabilidad social, sino también una expresión de la fraternidad universal que une a todos los hombres y mujeres. De nuestra propia muerte y de nuestro don puede surgir la vida y la salud de los demás, enfermos y sufrientes, contribuyendo a fortalecer una cultura de ayuda, don, esperanza y vida”. (13-IV-19)

■ “Si regresamos al Señor con

nuestra fragilidad, si tomamos el camino del amor, abrazaremos la vida que no conoce ocaso. Y viviremos en la alegría”. (13-IV-19)

■ “Y mientras esperamos que el Señor venga y calme la tormenta, con nuestro silencioso testimonio en oración, damos a nosotros mismos y a los demás razón de nuestra esperanza. Esto nos ayudará a vivir en la santa tensión entre la memoria de las promesas, la realidad del ensañamiento presente en la cruz y la esperanza de la resurrección”. (14-IV-19)

■ “Cristo, por amor, se entregó hasta el final para salvarte. Sus brazos abiertos en la Cruz son el signo más precioso de un amigo capaz de llegar hasta el extremo”. (15-IV-19)



El Catecismo, punto por punto

358. ¿Cuál es la raíz de la dignidad de la persona humana?

La dignidad de la persona humana está arraigada en su creación a imagen y semejanza de Dios. Dotada de alma espiritual e inmortal, de inteligencia y de voluntad libre, la persona humana está ordenada a Dios y llamada, con su alma y su cuerpo, a la bienaventuranza eterna.

359. ¿Cómo alcanza el hombre la bienaventuranza?

El hombre alcanza la bienaventuranza en virtud de la gracia de Cristo, que lo hace partícipe de la vida divina. En el Evangelio Cristo señala a los suyos el camino que lleva a la felicidad sin fin: las Bienaventuranzas. La gracia de Cristo obra en todo hombre que, siguiendo la recta conciencia, busca y ama la verdad y el bien, y evita el mal.

360. ¿Qué importancia tienen para nosotros las Bienaventuranzas?

Las Bienaventuranzas son el centro de la predicación de Jesús; recogen y perfeccionan las promesas de Dios, hechas a partir de Abraham. Dibujan el rostro mismo de Jesús, y trazan la auténtica vida cristiana, develando al hombre el fin último de sus actos: la bienaventuranza eterna.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Por dentro y por fuera: esta es la cita

Se sacan del arcón los hábitos cofrades desde la última procesión. No da tiempo para que puedan apollarse, porque la procesión verdadera no sabe de baúles, ni de recesos, dado que es la misma vida por la que los hermanos y hermanas de nuestras cofradías desfilan a diario ataviados con sus ropajes cotidianos de labor. Pero, no obstante son sabedores de que la vida en todos sus registros y guisas, es el escenario donde a diario desfilaríamos todos, hay un tiempo de intensidad en el que se da un testimonio sin alarde, de quiénes somos los cristianos en esta tierra de larga tradición creyente.

La Semana Santa de cada año marca una cita que acatamos con gusto, más aún, conmovidos por los misterios que en ella celebramos los cristianos. No hay tradiciones semananas como las nuestras en España. He podido transcurrir épocas en otros lares de Europa, de América y de África llegando estas fechas, y puedo anotar esa notable diferencia. Correlativamente, es lo que hace resultar atractivo el festejo creyente que sacamos a las calles y plazas en esta Semana Santa especial, como hacemos igualmente con las procesiones interiores que llevan por los adentros de cada cual los pasos y los momentos en los que vamos escribiendo nuestra biografía personal, familiar, ciudadana.

Tenemos en este inmediato horizonte la doble cita que se nos hace desde la hondura de estos días

La Semana Santa de cada año marca una cita que acatamos con gusto, más aún, conmovidos por los misterios que en ella celebramos los cristianos

particularmente intensos para la fe. Motivo por el cual queremos evitar precisamente una doble tentación que podría estropear la belleza de estos días hermosos que se nos avecinan. Por un lado, la de encerrarnos a cal y canto en nuestras iglesias haciendo de las sacristías una trinchera en la que ni dejamos que pase nadie, ni consentimos salir nosotros, como ensimismados en nuestros rezos tan de puerta para adentro que se harían impermeables ante la que está cayendo, e impasibles frente a las preguntas y las heridas de tanta gente. Unos días de Semana Santa así de solitarios e intimistas, no nos harían bien a nadie ante una especie de coartada piadosa para inhibirnos de todo y de todos haciendo de Dios nuestro pretexto o nuestro cómplice.

Por otro lado, estaría la tentación contraria, que consistiría en vivir estos días solamente en la calle, reduciendo a una piado-

sa manifestación de una religiosidad popular que no tiene delante a nadie más que su estética vistosa, sus pasos coordinados, sus tambores, cornetas y sus trombas, sus píos pasacalles con la vitola de una enseña cofrade que distingue a unas cofradías de otras. Pero, faltando la hondura del porqué y del por quién se hace tamaña exhibición, todo comenzaría y concluiría en una manifestación exterior calle arriba y calle abajo cargando con la santa imagen de María Santísima o del Hombre-Dios todo santo.

La doble cita que decía, no enfrenta ambos escenarios, sino que los reclama y complementa como una saludable síntesis de una vivencia madura de estos días especialmente cristianos. Saber ahondar en la liturgia de estas fechas, escuchando la Palabra de Dios que se proclama recordando unos hechos y acercándose a adorar el Misterio que fue el precio de amor que Dios en su Hijo pagó por todos nosotros. Y, al mismo tiempo, saber expresar con el arte, el buen gusto, la religiosidad sincera y profunda, comprometida también socialmente, como hacen nuestras cofradías y hermandades desde su impagable servicio al resto del Pueblo de Dios precisamente por su vivencia en estos días santos.

Templos e iglesias, calles y plazas, es ahí donde los creyentes vivimos por dentro y por fuera el hermoso momento de estas fechas señaladas como especiales en nuestras calendarios cristianos.

Claves

Pasión salvadora y resurrección gloriosa

José Luis González Vázquez
Delegado episcopal de Liturgia



Ya “se acercan ya los días santos de su Pasión salvadora y de su gloriosa Resurrección...” es lo que la Iglesia, a modo de noticia buena, saborea en el corazón y que se hace oración en el prefacio segundo de pasión en el que se celebra la victoria de Cristo sobre el mal puesto que “muriendo destruyó nuestra muerte y resucitando nos dio nueva vida”.

Es el misterio pascual objeto de anuncio, celebración gozosa y fuente de amor sincero. Todos los domingos la comunidad cristiana se reúne para hacer memoria de Cristo en el misterio de su entrega, pero, una vez al año esta memoria se hace con un detalle mayor. Es el detalle del recuerdo agradecido.

Se inicia, a modo de prólogo, con la misa que tiene lugar cuando el sol ya va de caída y que, en los libros litúrgicos se denomina “En la cena del Señor”. Fue la última cena que Cristo celebró con los suyos –en la que instituyó la Eucaristía– partiendo el pan y bendi-

ciendo la copa de la salvación a la vez que sobre ellos pronunciaba estas palabras que el Espíritu Santo grabó en la memoria de la Iglesia: “Esto es mi cuerpo –en lo que al pan se refiere– que se entrega por vosotros” y tomando la copa llena del fruto de la vid sobre ella dijo “Este es el cáliz de mi sangre” y aún más nos dijo: “Cada vez que coméis de este pan y bebéis de este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que vuelva”.

Lo que en el cenáculo hizo y dijo fue una especie de adelanto de lo que habría de suceder al día siguiente en la cruz. Vida entrega-

Los domingos la comunidad cristiana se reúne para hacer memoria de Cristo en el misterio de su entrega, pero, una vez al año esta memoria se hace con un detalle mayor. Es el detalle de un recuerdo agradecido

da –Viernes Santo–, depositada en el corazón de la tierra –Sábado Santo– y que florece en nueva vida en el corazón de esa noche llena de luz que es el –domingo de resurrección– de la que nosotros podemos participar por medio de la fe y del bautismo que nos incorpora al cuerpo, ya glorioso de Jesús el Hijo de Dios.

Y como fruto de este misterio del que nosotros participamos surge, de las entrañas del alma, el cántico nuevo que no es ni más ni menos que el amor fraterno y que anticipa la novedad de un mundo inaugurado por el triunfo de Jesús.